

# ESCUCHAR CON EL OÍDO DE NUESTRO CORAZÓN LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS

Hna. Mary John Mananzan, OSB

CIB Symposium

Roma, 14 de septiembre de 2014

## Introducción

Hemos reflexionado sobre la escucha con el oído de nuestro corazón a la Palabra de Dios en la Escritura y en la Regla de nuestro padre san Benito. Hoy pondremos el foco de nuestra atención en la voz de Dios que habla en los signos de los tiempos, en las personas y en la naturaleza. Propongo que reflexionemos sobre lo siguiente.

## **Primera parte: Dios habla en los signos de los tiempos, en las personas y en la naturaleza**

### I. TENDENCIAS EN NUESTRA SOCIEDAD

En nuestros tiempos hay muchas tendencias, pero voy a elegir solo las que creo que tienen un gran impacto en nuestras vidas como religiosas.

#### A. GLOBALIZACIÓN

Esta palabra puede tener muchos significados. En sentido positivo, puede significar solidaridad internacional, ciudadanía mundial, etc. Sin embargo, en su sentido original y económico, globalización significa la integración de las economías del mundo entero en la economía de mercado capitalista liberal que está controlada por el Grupo de los Ocho (G-8). Sus principales características son:

1. **Economía sin fronteras.** Aboga por la eliminación de tarifas protectoras y da juego al libre mercado.
2. **Liberalización de las importaciones.** Es el corolario de la economía sin fronteras. Se trata de que puedan entrar en el país, sin ninguna limitación, bienes de todos los demás países. Esto puede inducir a los consumidores a pensar que se trata de algo bueno, porque implica mucha variedad y la competencia puede bajar los precios. Pero también puede acabar con las industrias locales y, cuando estas cierran, la gente tiene que depender de otros países para sus necesidades básicas, lo que realmente no garantiza,

por ejemplo, la seguridad alimentaria. No se trata, pues, de consumo sostenible.

3. **Juego libre de mercado.** Aboga por la disminución del control del Estado y hace de las fuerzas del mercado los principales criterios de actuación. Así, el beneficio y la demanda del mercado se convierten en los supremos valores. Todo se sacrifica a esto: consumidores, trabajo, etc. Y se eliminan los intereses éticos y sociales.
4. **Privatización.** Todas las empresas productivas se ponen en manos privadas y, preferentemente, extranjeras, lo que afianza eficazmente el control extranjero de las economías en desarrollo. También los servicios básicos como la energía, etc. se ponen en manos privadas, que no tienen más motivación que el beneficio, y, por lo tanto, se retiran las subvenciones y se disparan los precios de los servicios básicos.
5. **Capitalismo financiero.** No es capitalismo de producción, sino más bien de especulación financiera. De manera que incluso la producción (fabricación) no tiene como fin cubrir necesidades, sino la especulación. Alrededor de un trillón de dólares dan la vuelta al mundo cada día en el comercio financiero.

A pesar de las promesas de desarrollo y bienestar mundial, la globalización no solo ha aumentado la brecha entre ricos y pobres, sino que actualmente ha causado una crisis financiera global y ha contribuido gravemente a la destrucción del medio ambiente. Janet Bruin ha escrito con detalle sobre los efectos negativos de la globalización, y tal como observa con agudeza:

*En vez de distribuir la riqueza, la "globalización" y las políticas macroeconómicas al uso tanto en el Norte como en el Sur están concentrando la riqueza en menos manos. El desempleo y el número de personas que viven en la pobreza están creciendo en muchos países. Los trabajadores se ven obligados trabajar por sueldos bajos y las mujeres son empujadas a lugares de trabajo inseguros, en economías informales sin protección, donde no se aplica la seguridad social y otros beneficios, o en la prostitución. Los niños son obligados a dejar la escuela por trabajos en fábricas de alfombras, en granjas o en la calle, para ayudar a mantener sus familias. Y la gente se ve forzada a dejar sus países en busca de trabajo remunerado en otro lugar, provocando una reacción internacional contra los inmigrantes, como si fueran un peligro para la economía y la seguridad. Pero migración y xenofobia contra los inmigrantes se intensificarán mientras se agudicen las presiones demográficas, el desempleo y las desigualdades económicas entre los países.*

**Reflexiones para las religiosas: ¿Hasta qué punto hemos interiorizado los valores de la globalización? Si vivimos en el Primer Mundo, ¿nos damos cuenta de que nuestro estilo de vida y el confort tienen como precio la pobreza y la privación en los países del Tercer Mundo? ¿En qué medida ha entrado el consumismo en nuestra vida religiosa? ¿Nos sentimos tentadas a disfrutar del**

*confort y de la seguridad de nuestra vida comunitaria, olvidándonos de los sufrimientos de nuestros vecinos? ¿En qué medida estamos listas para salir de nuestras zonas de comodidad?*

## **B. EL SALTO ESPECTACULAR DE LAS TECNOLOGÍAS DE LA COMUNICACIÓN**

La tecnología ha cambiado radicalmente el mundo conocido, especialmente en los últimos veinte años, más o menos. Internet ha expandido y acrecentado drásticamente la comunicación internacional. En nuestro tiempo de vida hemos visto la rápida aparición de nuevos aparatos, desde ordenadores y teléfonos móviles de estilos y capacidades cambiantes, hasta los I-pads, I-pods, tablets, etc. Hemos pasado de un ritmo relativamente lento de cambio, a uno que se acelera exponencialmente. Se estima que el ritmo del cambio tecnológico se duplicará cada década.

Estoy segura de que se nos ha advertido sobre los peligros de la tecnología. Es cierto que hay personas que se han hecho adictas a ella (incluidas religiosas) y se han dejado llevar por el consumismo para comprar un aparato mejor o cualquier cosa que crean que “les hará la vida mucho mejor” y les proporcionará más “felicidad”. Esto hace que la gente se concentre mucho en el trabajo y en el dinero y que gasten su tiempo y su energía persiguiéndolo y convirtiéndolo en su máxima prioridad. Pero ¿qué pasa con la plenitud interior? ¿Qué pasa con la cualidad de las relaciones? Muchos pierden de vista lo que realmente importa. Además, están sucediendo tantas cosas tan rápidamente en tantas partes del mundo, que la gente ya no tiene un marco de referencia donde comprender los acontecimientos contemporáneos. La vida se ha convertido en imágenes borrosas que pasan delante de nosotros.

Por otra parte, no podemos negar las ventajas que la tecnología ha traído a la vida moderna. Ayuda a empresas de todo tipo en términos de eficiencia y rentabilidad. Ayuda a todos, en general, a obtener información más fácilmente. La comunicación entre la gente se ha hecho más fácil y menos costosa. En cierto modo, ha acercado a la gente y facilita las acciones solidarias, especialmente en momentos de desastres y urgencias.

Sin minimizar la precaución en el uso de la tecnología, podemos ver sus tremendas posibilidades para evangelizar. El papa mismo lo reconoció: “Damos gracias a Dios por la existencia de estos medios poderosos que, usados por los creyentes con el genio de la fe y con docilidad a la luz del Espíritu Santo, pueden facilitar la comunicación del Evangelio y hacer más eficaces los vínculos de comunión entre las comunidades eclesiales” (Juan Pablo II. *Carta apostólica sobre los medios de comunicación*).

***Reflexiones para las religiosas: ¿Somos conscientes del gran salto de la tecnología, especialmente de la tecnología de la comunicación en nuestra***

*sociedad? ¿Cómo hemos utilizado la tecnología para ser más conscientes de los sufrimientos de nuestros hermanos y hermanas en el mundo, para ayudar más a los demás, para ser solidarias con las personas que sufren? ¿O la hemos permitido para nuestra conveniencia, para usarla como mecanismo de escape, etc.?*

### C. CULTURA DE VIOLENCIA Y MUERTE

Cuando acabamos de leer el periódico, o de oír las noticias en televisión, nos abruma la impresión de que vivimos en un mundo verdaderamente violento. De hecho, vivimos en una cultura de la violencia. Hay violencia personal y estructural. Hay violencia económica, política, cultural, violencia racial, religiosa, de género y ecológica. Nos impacta oír que los jóvenes van a las escuelas y disparan a sus compañeros. En Noruega, un joven perpetró una terrible masacre. Muchas películas y programas de televisión están llenos de asesinatos y violencia. Incluso los juegos de ordenador en los que participan los jóvenes son muy violentos, al basar las altas puntuaciones del juego en la aniquilación de personas.

No basta con ser conscientes del hecho de la violencia. Debemos entender las dinámicas de la violencia y el conflicto. La causa principal de la violencia es el control del poder, institucionalizado en el patriarcado y el kyriarcado. Controlar el poder es poder-sobre. Es la conciencia de superioridad de uno sobre los demás y el deseo de imponer la voluntad propia sobre quienes son más débiles que uno mismo. El poder-sobre se ejerce a través del miedo. Inculca miedo mientras ofrece la esperanza de alivio a cambio de conformidad y obediencia. La desobediencia encuentra fuerza y violencia. Se ve amenazada con la pérdida de valor, de sustento, de comodidades y de autoestima. Este poder tiene una clara base material y se fundamenta en la capacidad de castigar mediante la imposición de sanciones físicas o económicas. Este poder-sobre está inherentemente relacionado con la guerra y el conflicto.

El patriarcado fue originariamente el gobierno absoluto del padre en las sociedades antiguas y muestra la opresión de las mujeres por parte de los hombres. Este poder de los fuertes sobre los débiles se ha extendido a la sociedad y, para describirlo, Elisabeth Schüssler-Fiorenza acuñó el término kyriarcado. Manifiesta el gobierno del emperador/maestro/señor/padre/esposo sobre los que este tiene poder. Incluye el patriarcado, pero va más allá de él. El poder kyriarcal opera no solo a lo largo del eje de género, sino también a lo largo de los de raza, clase, cultura y religión. El kyriarcado describe una compleja pirámide social de dominaciones y subordinaciones graduales. Sus características son: jerarquía, dominación, explotación y opresión de los "seres inferiores", exclusión, segregación, discriminación, miedo del otro, uso de la violencia. Desde esta perspectiva (poder-sobre y kyriarcado), es posible darse cuenta de que las situaciones de conflicto violentas que vemos en el mundo se

producen, se inician y se perpetúan para tomar el poder, para conservar el poder, para defender el poder.

*Reflexiones para las religiosas: ¿Nos damos cuenta de que en nuestra comunidad religiosa también hay áreas de violencia, tal vez no de violencia física, pero sí psicológica y emocional? ¿Están exentas las religiosas de la adicción al poder, de formas de liderazgo autoritarias, de la discriminación sutil y de otras formas de abuso de poder?*

Es importante que el poder no se ejerza para controlar, intimidar, oprimir o explotar a las personas, sino para darles poder proporcionándoles oportunidades de desarrollar todas sus capacidades innatas y atraer a todos a una causa común: el bien de la comunidad, la iglesia, la sociedad en su conjunto y, sí, el cuidado del planeta entero.

#### **D. TENDENCIAS EN LA IGLESIA Y EN LA VIDA RELIGIOSA**

No hay duda de que en la Iglesia católica se está viviendo una crisis. La gente culpa al laicismo, que es un factor externo, pero no se puede negar que hay factores internos que contribuyen a la crisis. En Occidente se oye hablar de pos-cristianismo. Cada vez hay menos personas que desean pertenecer a la Iglesia institucional. También está el hecho de que hay católicos que, en algunos ámbitos, ven contradicción entre sus creencias y su forma de vivir. En algunos países donde la Iglesia sigue siendo fuerte, como en Filipinas, se cuestiona cómo esta religiosidad puede reconciliarse con la corrupción entre funcionarios mayoritariamente católicos, con las prácticas laborales injustas a manos de propietarios o gerentes mayoritariamente católicos, con la existencia de trata de personas, etc., etc. El empoderamiento que las mujeres han experimentado en la sociedad no se corresponde con empoderamiento dentro de la Iglesia. La Iglesia permanece intransigente respecto al sacerdocio de las mujeres. Muchas parejas tienen problemas con la política igualmente intransigente de la Iglesia respecto a la anticoncepción, etc., por su incapacidad para dar una vida de calidad a sus hijos.

Hace poco que hemos celebrado el 50º aniversario del Vaticano II. Este gran avance que hizo relevante a la Iglesia en el mundo moderno y que trajo un soplo de aire fresco y una posibilidad de vivir una libertad madura dentro de la Iglesia ha sufrido un retroceso. Cada vez se nombran más obispos conservadores y hay una marcada tendencia a regresar a los tiempos del concilio de Trento.

A todo esto se suma el escándalo del acoso y los abusos sexuales de sacerdotes a mujeres y niños, que ha erosionado aún más la credibilidad de la Iglesia.

Hay una crisis vocacional tanto a la vida religiosa como al sacerdocio. En los países europeos, por ejemplo en Suiza, no hay sacerdotes suficientes para hacerse cargo de las parroquias y muchas están siendo atendidas por personas

laicas. Con algunas excepciones, hay menos seminaristas. Entre las religiosas, también hay escasez de vocaciones. Algunas congregaciones cierran o se fusionan con otras comunidades.

A pesar de todo, mucha gente tiene sed de espiritualidad. Muchos recurren a las religiones orientales, que ofrecen alimento para su espíritu. Han surgido muchas organizaciones laicas que proporcionan alimento espiritual. La reciente elección del papa Francisco, un hombre santo sencillo con un gran corazón para los pobres, ha restaurado de algún modo la credibilidad de la Iglesia.

*Reflexión para las religiosas. Esta crisis en la Iglesia y en la vida religiosa es una llamada de atención que urge a las religiosas a salir de sus zonas de comodidad y recuperar el celo original de los apóstoles la mañana de Pentecostés, tirando puertas y abriendo ventanas para proclamar la buena noticia, utilizando una vez más los grandes avances tecnológicos para emprender una nueva evangelización en este año de la fe.*

## **II. ESCUCHANDO A DIOS EN SU PUEBLO**

Además de hablar a través de los signos de los tiempos, Dios habla a través de su pueblo. En medio de la crisis mundial –económica, política, cultural y religiosa– la gente levanta su voz angustiada, desesperada, suplicante, airada, en señal de protesta. ¿Qué nos están diciendo?

### **A. LOS POBRES Y LOS OPRIMIDOS**

A pesar de todo el desarrollo tecnológico, de los avances industriales, de la producción de riqueza, la pobreza sigue siendo el mayor problema global y las voces de los pobres gritan desde todos los rincones del mundo. La causa de la pobreza no está en la falta de recursos, pues muchos países con grandes recursos naturales se cuentan entre los más pobres, porque han sido explotados y oprimidos. La gran causa de la pobreza es la INJUSTICIA. Esto es lo que los pobres nos están diciendo. No nos están pidiendo salir del paro. ¡Están exigiendo JUSTICIA! Hemos de darnos cuenta de que hay una conexión directa entre la opulencia de unos pocos y la privación de muchos. Y nosotras, en los conventos, a pesar de nuestro voto de pobreza, no pertenecemos a los pobres y los oprimidos. Necesitamos reflexionar sobre el alcance de nuestra complicidad, consciente o inconsciente, con la opresión de los pobres.

### **B. EL PUEBLO PEREGRINO: MIGRANTES, REFUGIADOS, APÁTRIDAS**

Corolario de la pobreza es el crecimiento exponencial de las personas que han dejado sus países para ganarse la vida en el extranjero o que se ven obligadas a abandonar sus hogares por la opresión política, económica o religiosa: personas que permanecerán extranjeras en los países que han elegido para vivir y

sufrirán, consciente o sutilmente, diferentes grados de discriminación. Así como el Pueblo Elegido gimió en Babilonia, en la tierra de su exilio, los migrantes, los refugiados, los apátridas gritan su soledad y su sentimiento de no pertenencia. Quienes vivimos en los países desarrollados donde han buscado refugio tenemos la obligación de reconocer su existencia en medio de nosotros, de ser conscientes de sus problemas y de hacer lo que podamos para ayudarles a encontrar un hogar entre nosotros.

### **C. PUEBLOS INDÍGENAS Y MINORÍAS**

Entra las poblaciones más oprimidas de la tierra están los pueblos indígenas, que son los habitantes originarios de su país, pero que han sido conquistados, diezmados y despojados de sus tierras por colonizadores. Ahora viven en los márgenes de la sociedad, sus dominios ancestrales, amenazados por una mayor explotación, su cultura y sus creencias, demonizadas o tenidas por bastardas. Las corporaciones multinacionales utilizan el “divide y vencerás” con el fin de entrar en sus dominios para la explotación forestal y la minería a gran escala, que enriquecen a las empresas, pero empobrecen aún más a los pueblos indígenas al dejarles un entorno devastado. Las minorías religiosas, en diferentes países, son objeto de discriminación, a veces incluso de persecución. Sus voces se encuentran entre las más débiles y muchas personas no conocen su difícil situación o no son conscientes de ella. Tenemos que esforzarnos más en sintonizar con ellas.

### **D. LAS MUJERES**

A pesar de los avances de los movimientos de mujeres del siglo pasado, que de alguna manera han llevado más igualdad económica y política a algunos países, este progreso de la igualdad no se ha experimentado en la mayoría de los países. Y en todas partes, incluso donde hay un mejor estatus, todavía reinan muchas formas de violencia contra las mujeres, desde la violación, el acoso sexual, la violencia doméstica, las muertes por dote, las muertes por honor, la mutilación genital, el fetocidio femenino, etc. Las principales víctimas de la trata de personas siguen siendo las mujeres y los niños, desde el tráfico laboral, hasta el tráfico sexual, el tráfico para trasplante de órganos, los embarazos subrogados, etc. La prostitución es una industria de un billón de dólares controlada por sindicatos. Como MUJERES RELIGIOSAS, deberíamos tener una mayor sensibilidad respecto a estos temas y escuchar con compasión y compromiso los gritos de nuestras hermanas.

### **E. LOS MAYORES, LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD, LOS LEPROSOS MODERNOS**

En esta era de juventud, salud y conformismo, hay personas marginadas por razón de edad, discapacidades o características socialmente no aceptadas. Los

ancianos sufren soledad y aislamiento. Todo lo que les dio autoestima –la juventud, la belleza, el poder, la posición, el prestigio– ha sido relegado al pasado. Algunos se dejan morir solos. Las personas con discapacidades son tratadas como retrasadas, incluso si sus discapacidades son físicas. A veces, dependen de los demás para su movilidad. Si la incapacidad es psicológica, su destino aún es peor. También hay gente, por ejemplo, con orientaciones sexuales diferentes a las normas generales de la sociedad (lesbianas y gays) que sufren discriminación, soportan burlas y a veces se ven privados de puestos de trabajo para los que están capacitados. Algunos se han suicidado por el rechazo de sus familias. ¿Qué alivio y qué consuelo podemos ofrecerles?

## F. LOS JÓVENES

Con muchos años de vida por delante, los jóvenes deberían estar llenos de entusiasmo por la vida. Y sin embargo nos enteramos de suicidios de gente muy joven o de veinteañeros. Muchos pertenecen a familias desestructuradas que no han podido proporcionarles una infancia sana, buenos ejemplos y valores morales. Muchos están confundidos y sabemos cuántos caen en las drogas, en la delincuencia y en vidas sin sentido. Claman por amor, por orientación, por una vida con sentido. ¿Cómo llegamos nosotras a sus corazones? ¿Cómo podemos tomar sus manos tendidas y guiarlos a una edad adulta responsable? A menudo, también son víctimas de la violencia doméstica, de la trata de personas, de los abusos infantiles, de la explotación como niños trabajadores y como niños-soldado.

## III. LA VOZ DE DIOS EN EL GEMIDO DE LA TIERRA

Oímos en todo el mundo noticias de tifones, inundaciones, tsunamis, tornados, etc., etc. Se describen como desastres naturales. Pero en realidad, aunque es cierto que son eventos naturales, las devastaciones que traen con ellos son obra humana. Somos conscientes de que estamos viviendo una crisis ecológica global con las siguientes características:

1. **Alteración de circulaciones y cambios planetarios:** los intercambios de energía entre el sol y la tierra se han alterado con consecuencias para el calentamiento global y con aumento de la transmisión de radiación ultravioleta perjudicial.
2. **Degradación de la tierra:** la tierra de cultivo y la capacidad de producir alimentos se están degradando a causa de la erosión, la desertización y la salinización.
3. **Degradación de la calidad del agua:** las aguas superficiales y las subterráneas están contaminadas por productos químicos utilizados en la agricultura y por residuos filtrados.



4. **Deforestación y destrucción del hábitat.**
5. **Extinción de especies y modificaciones bióticas.**
6. **Residuos y contaminación mundial.**
7. **Degradación humana y cultural:** desde hace mucho tiempo, las culturas humanas que han vivido de forma sostenible durante siglos se están degradando y extinguiendo rápidamente a causa del desarrollo no sostenible<sup>1</sup>.

Oímos el gemido de la creación en el aullido de los vientos que soplan a través de los desiertos que solían ser bosques vírgenes exuberantes, a través de las tierras áridas, que solían ser fértiles, estropeadas por los fertilizantes y pesticidas y por la sedimentación. Oímos los gemidos de las olas mientras salpican a través de los manglares desnudos y se mecen sobre arrecifes de coral destruidos. Respiramos con dificultad el aire contaminado que nos rodea. Apenas escuchamos los suspiros de muerte de las especies en peligro de extinción. ¿Con cuánta seriedad hemos respondido personal y comunitariamente a la violación de nuestra tierra?

### **Segunda parte: Nuestra respuesta como mujeres religiosas**

Después de escuchar y oír la voz de Dios en los signos de los tiempos, en la angustia de la gente, en el gemido de la tierra, ¿cómo podemos responder? Recordemos las palabras de las Escrituras: SI ESCUCHÁIS HOY SU VOZ, ¡NO ENDUREZCÁIS VUESTRO CORAZÓN!

Creo que las voces que escuchamos nos instan a introducirnos en nuestros corazones y a aprender a responder a través de la naturaleza místico-profética de nuestra vocación religiosa.

#### **I. EL MÍSTICO ES UN PROFETA QUE CONTEMPLA**

Todos estamos llamados a ser místicos. Lo primero que tenemos que hacer es REFLEXIONAR TODAS ESTAS COSAS EN NUESTRO CORAZÓN. Esto requiere una reflexión contemplativa (mística).

Parece que hay una gran cantidad de nociones confusas e ideas completamente falsas sobre la palabra “mística”. La gente tiende a identificarla con visiones, estigmas y fenómenos extraordinarios semejantes. Tal vez habría que llamar a esto Mística, con M mayúscula. Yo hablaré sobre mística con m minúscula.

---

<sup>1</sup> Calvin B. deWitt, “The Religious Foundations of Ecology”, in Judith Scherff (ed.), *The Mother Earth Handbook* (New York : The Continuum Publishing Company, 1991), pp. 253-254.

Ronda la Rue define al místico como “alguien que, por encima de todas las cosas de la vida, desea conocer (no en el sentido intelectual de saber) la Verdad más profunda de la existencia”. Ursula describe la mística así: “La historia de los místicos cristianos es la historia de un amor devorador y apasionado entre los seres humanos y Dios. Habla del anhelo, un deseo ardiente de contemplación y presencia de lo divino. Los místicos buscan la participación en la vida divina, la comunión y la unión con Dios. Este anhelo es un candil encendido con el fuego del amor divino, el cual mueve a los/as místicos/as en su búsqueda y los/las lleva, a menudo por arduos caminos, a descubrir y proclamar el amor absoluto de Dios hacia la humanidad”.

Algunas características de la mística y de la experiencia mística son las siguientes:

1. Hay un camino espiritual que conduce a una nueva conciencia, a un despertar.
2. Una/o está sola/o al embarcarse en este viaje y la experiencia de cada una/o es única.
3. Una/o tiene una experiencia de desierto (la noche oscura del alma), que se traduce en un cambio de conciencia y en un vuelco de los patrones de vida anteriores.
4. No hay palabras para explicar la experiencia.
5. Esta intimidad con Dios es, sobre todo, GRATUITA.
6. De alguna manera, la persona mística inspira y transforma a los demás con su vida.

Los elementos clave que conforman la atmósfera que permite al místico meditar las cosas en su corazón son: SILENCIO, SOLEDAD Y ASCESIS.

#### SILENCIO:

El primer pre-requisito para una reflexión contemplativa es el silencio, no el silencio negativo del resentimiento, la agresión pasiva o la cobardía, sino el silencio positivo de la mente, el corazón, las emociones, que prepara a un corazón para escuchar la voz de Dios. Esto es muy importante en nuestro mundo de ruido y exceso de información. Tal vez nuestros conventos son oasis de silencio, pero incluso en esos lugares, incluso en medio del silencio físico, podemos padecer furiosas tormentas en nuestros pensamientos y en nuestras emociones. Podemos revivir escenas inquietantes en las que nuestro ego fue herido, podemos estar pensando lo que deberíamos haber contestado, lo que podríamos hacer para vengarnos, etc., etc. Por lo tanto, debe ser un silencio de todo el ser.

## SOLEDAZ:

A veces es necesario que nos apartemos de la compañía humana para atender a lo que sucede en nuestro corazón. Pero hay que distinguir entre soledad y aislamiento<sup>2</sup>. El aislamiento nos sucede, se nos impone desde el exterior; la soledad es una elección. "El aislamiento es un estado negativo, marcado por una sensación de incomunicación. Uno siente que le falta algo. Es posible estar con gente y, aun así, sentirle aislado, tal vez la forma más amarga de aislamiento. La soledad es estar solo sin sentirse aislado. Es un estado positivo y constructivo de interacción consigo mismo. La soledad es un tiempo que puede utilizarse para la reflexión, la búsqueda interior o el crecimiento o el disfrute de cualquier tipo". La lectura profunda requiere soledad, también la requiere experimentar la belleza de la naturaleza y el significado de las cosas que vemos o los acontecimientos que vivimos. Es el estado ideal para escuchar lo que Dios nos está diciendo a través de la naturaleza y a través de los gritos angustiados de su pueblo.

## ASCESIS:

Este término, de alguna manera, se ha desacreditado porque se ha malinterpretado como ejercicios severos o incluso perjudiciales que se le hacen al cuerpo para alcanzar la santidad. Pero en realidad la palabra "ascesis" viene del griego *askesis*, que significa ejercicio corporal, atribuido normalmente al entrenamiento atlético en los juegos olímpicos. Los primeros cristianos lo adoptaron para expresar los ejercicios espirituales practicados para fortalecer algún músculo espiritual o adquirir hábitos virtuosos. No puede haber mística genuina sin no hay alguna forma de ascesis, aunque los ascetas no tienen por qué ser místicos. Es necesario reflexionar las cosas en el propio corazón porque el clamor de los intereses egoístas puede ahogar fácilmente la voz de Dios. Por lo tanto, es una forma de atención y un enfoque.

## LA MISTICA GENUINA LLEVA A LA PROFECÍA

En la oración contemplativa, según Merton, pasamos a través del centro de nuestro ser hasta el mismo ser de Dios, donde nos vemos a nosotros mismos y nuestro mundo con una claridad, una sencillez, una verdad que no son accesibles de ninguna otra forma. Y es esta visión de la realidad la que insta a la persona contemplativa a responder de manera concreta a las voces angustiadas que ha escuchado. Para las/os religiosas/os, la soledad célibe tiene como

---

<sup>2</sup> En inglés, son dos palabras: *solitude*, que se traduce como "soledad", y *loneliness*, que se puede traducir como "soledad" y como "aislamiento". Para no crear confusión, traduciré *solitude* como "soledad" y *loneliness* como "aislamiento", aunque en español la mejor traducción para ambas, en este texto, sería "soledad" (Nota de la traductora).

principal objetivo el fomento de tal contemplación, dentro de la cual el/la religioso/a participa de la divina perspectiva de la que surge la profecía.

## II. UN PROFETA ES UN MÍSTICO QUE ACTÚA

Como la palabra “místico”, la palabra “profeta”, en gran medida, tampoco suele interpretarse bien. No significa ser capaz de predecir el futuro. No significa ir a proclamar el fin del mundo, etc. Según el P. Lombardi, “¿Qué es un profeta? ¿Qué es un acto profético? En pocas palabras: levántate, habla. Usa palabras, si hace falta. Deja que Jesús te use como su instrumento para desafiar los poderes dominantes”. Eso es lo que los profetas de la Biblia hicieron: se pusieron de pie, hablaron. Según el Rvdo. Slyde Moran, los profetas bíblicos tenían tres tipos de mensajes:

- De edificación: construyendo el pueblo mediante la instrucción en los caminos de la justicia.
- De exhortación: advirtiendo e increpando a obedecer al Señor.
- De consuelo: estimulando a ser fuertes y valientes y a la Confianza en el Señor.

Gran parte de la crítica de los profetas iba contra los poderosos, a menudo también contra los líderes religiosos, que utilizaban su poder para fines egoístas o perversos, por no ser líderes espirituales. Los profetas equilibraban el poder desmesurado de la monarquía y de la aristocracia. Pero también hablaban por los débiles, los oprimidos, los marginados, los que tenían poca voz en la construcción de sus vidas o de su futuro. Las características de los profetas son las siguientes:

- Tienen una visión o un sentido de llamada (anuncian las buenas noticias).
- Hablan contra la injusticia, el fanatismo, la falsa religiosidad. Alteran el estatus quo (denuncian las malas noticias).
- Actúan a pesar del miedo.
- No son “jugadores de equipo”, más bien, por lo general, son una voz que clama en el desierto.
- Hablan por amor, no por arrogancia.
- Normalmente, son decapitados física o simbólicamente.

Ahora que hemos clarificado los términos “místico” y “profeta”, puedo continuar diciendo que, en mi opinión, esta es nuestra respuesta a la voz de Dios que oímos en los signos de los tiempos, en las personas y en la naturaleza: CUMPLIR LA DIMENSIÓN MÍSTICO-PROFÉTICA DE NUESTRA VIDA RELIGIOSA.

Concretamente, tenemos que compartir experiencias de cómo hacerlo realmente. Y en este punto, tengo que citar los esfuerzos reales de religiosos que lo hacen, y pienso que la mejor manera es compartir con vosotras mi propia experiencia en el contexto de mi país, Filipinas.

## **NUESTRA HISTORIA:**

### **1. Participación en la lucha política**

Filipinas fue una colonia de España cuatrocientos años, de los Estados Unidos, cincuenta, y estuvo bajo ocupación japonesa, tres. Tras ganar nuestra independencia de España en 1898 y de Estados Unidos en 1946, disfrutamos de un breve periodo de democracia hasta que el dictador Ferdinand Marcos nos impuso la ley marcial. Por tanto, la nuestra es una historia de lucha y resistencia contra el colonialismo y la opresión. Este es el contexto de mi participación en la lucha política. Después de seis años en Europa para obtener el Doctorado en Filosofía, en la especialidad de Análisis Lingüístico, volví a Filipinas, que estaba bajo la ley marcial. En medio de la represión política y económica de mi pueblo, me convertí en activista política. Recuerdo mi bautismo de fuego. Durante una huelga en una fábrica de vino, hubo una estrategia telefónica entre religiosas y sacerdotes para acudir al lugar de la huelga con el objetivo de que los trabajadores no fueran atacados por los militares que les amenazaban con arrestarlos. Eran las once de la noche y mi superiora se había dormido ya. Yo le escribí una carta de amor: "Querida Hna. Catherine. Me voy a la huelga de La Tondena, no sé cuándo volveré. Te quiero, Hna. Mary John". Luego, me fui con unas hermanas a la zona de la huelga, donde fui testigo, por primera vez, de la brutalidad militar. Los trabajadores con los que nosotros nos habíamos solidarizado fueron golpeados, empujados dentro de autobuses militares y conducidos a campos de detención. Allí mismo y en ese momento, formamos los Amigos de los Trabajadores y nos comprometimos con su causa. Para mí fue el comienzo de una vida que la gente de mi país llama el parlamento de las calles.

En el momento en que una se implica con los trabajadores, tiene que implicarse también con los pobres de la ciudad, porque los trabajadores viven en tugurios. Y así fue cuando tuvimos que luchar contra las campañas de demolición ordenadas por Imelda Marcos. Usábamos barricadas humanas. Las mujeres ponían todos los santos en las calles: Nuestra Señora de Lourdes, Nuestra Señora de Fátima, etc. y, luego, en la siguiente fila, estaban las embarazadas y, luego, las religiosas y los niños. Por supuesto, las excavadoras no se atrevían a atropellar a Nuestra Señora de Fátima, etc., así que ¡salvábamos las casas! Es una larga historia. De repente, estas hermanas que estaban dentro del claustro se veían todas fuera, en las calles. Y atravesamos una crisis espiritual, porque la

gente se preguntaba: “¿Todavía son monjas? ¿Cómo es que están en las calles? ¿Cómo es que están hablando de salarios justos?”, etc. Pero en ese momento empezamos a repensar nuestra teología. Empezamos a hablar de “salvación integral”. El alma no se salva sin el cuerpo. Así que, si hay un obstáculo que impide el bienestar de las personas, tenemos que estar allí, si es que somos lo que nos llamamos, es decir, cristianas que nos tomamos en serio el mensaje de Jesús. Este fue nuestro razonamiento espiritual, si me permitís la expresión. Así fuimos inspiradas. Si de verdad somos seguidoras de Cristo, debemos hacer todo para el bien de las personas, que están hechas de cuerpo y alma. Si somos monjas, es decir, supuestamente cristianas radicales, debemos estar donde está la gente. Así es como llegué a comprometerme social y políticamente.

Empecé a dar discursos subida a un camión de diez ruedas para decirle a la gente que no pagara la subida de precio del petróleo porque eso iba a beneficiar a las compañías Caltex y Shell, pero perjudicaría a la gente pobre, que tendría que pagar precios más altos por bienes básicos. Recuerdo una vez que un policía se acercó y me dijo: “¿Por qué no habla usted del pecado mortal y del infierno y del purgatorio? ¿Por qué habla sobre la subida de precio del petróleo? ¿Es usted una monja, o no? ¿No debería preocuparse sobre todo de lo que concierne al alma?”. Le respondí con una pregunta: “¿Por qué? ¿Ve algunas almas caminando por aquí?”. Y dije: “Bueno, como cristiana pienso que debo hablar de lo que es bueno para el cuerpo y el alma del ser humano, y no solo para el alma”. Nos dimos cuenta, de repente, de que ahora teníamos más motivos para ser cristianas, más motivos para ser religiosas, porque nos habíamos involucrado realmente en las luchas de la gente. Esto no tenía nada que ver con la clase de formación que yo había recibido, que era estar rezando en la capilla y no preocuparse mucho de lo que le pasa al cuerpo, porque cuanto más sufren las personas, mejor será el sitio que ocupen en el cielo. Esta es la clase de teología que superamos. Por eso me hice miembro de la Asociación EcuMénica de Teólogas/os del Tercer Mundo, de la que fui secretaria general seis años, desde 1996 hasta 2001.

Mucho después tomamos conciencia de la destrucción del medio ambiente por la irrupción de corporaciones multinacionales en la minería y en la explotación forestal, que redujeron nuestra selva virgen al 8% de su superficie original en la isla antes de la conquista de España. Junto a los pueblos indígenas que perdieron sus tierras ancestrales a causa de estas actividades, monjas y sacerdotes nos unimos a la lucha para proteger nuestro medio ambiente a través de la educación, las marchas de protesta, las buenas prácticas ecológicas y el trabajo en red mundial.

## **2. Pioneras en el empoderamiento de las mujeres**

¿Cómo entré a formar parte del movimiento de mujeres? Me di cuenta, después de un tiempo, de que no se podía hablar de transformación social completa sin

interesarse en la particular opresión de la mitad de la sociedad, es decir, de las mujeres. Así, descubrimos que la cuestión de género formaba parte de esta orientación social. Fue entonces cuando me impliqué en los movimientos de mujeres y, finalmente, fui elegida presidenta de GABRIELA, que es una federación con 50.000 miembros y doscientas organizaciones de mujeres. Organizamos a las mujeres en función de sectores, intereses y cualquier cuestión que pudiera unir las, porque creíamos que sin organización no podríamos realizar cambios. Aprendimos a movilizar a nuestros miembros en torno a cuestiones como la violencia contra las mujeres, el tráfico sexual, etc. Encabezamos campañas nacionales e internacionales, como por ejemplo la de Sara Balabagan y Flor Contemplación. Establecimos oficinas de información para concienciar a las mujeres sobre el terreno. Ejercimos presión para que se hicieran leyes favorables a las mujeres y, gracias a nuestros esfuerzos, se aprobaron leyes contra el tráfico sexual, la violencia doméstica, el acoso sexual... Nos implicamos en intervenciones de crisis y ayudé a fundar el Centro de Crisis para Mujeres, para las mujeres víctimas de violencia. Establecimos refugios temporales para mujeres y niños. Creamos programas de exposición de solidaridad internacional y seminarios para mujeres en diferentes partes del mundo, para que se comprendieran los problemas y las luchas de las mujeres filipinas.

Como decana del colegio, introduje los Estudios de Mujeres en el St. Scholastica College, que se convirtieron en una parte de la Educación General necesaria para graduarse. En 1998, fundé el Instituto de Estudios de las Mujeres, que proporcionó cursos sin titulación a mujeres no solo de Filipinas, sino del Pacífico asiático e incluso de África. El Instituto fue el primero en publicar libros feministas en Filipinas, formó una extensa colección de libros y documentos sobre las mujeres en su Centro de Documentación e inició una Granja de Mujeres y Salud Ecológica para desarrollar el ecofeminismo en Filipinas. Durante algunos años, el Instituto tuvo un programa de radio para llegar a más mujeres. Recientemente, el Instituto ha desarrollado un programa de consulta que ofrece dos módulos especiales: Sensibilidad de Género para Hombres, y Educación Equitativa de Género.

### **3. Implicación en el ecumenismo y en el diálogo interconfesional a través del desarrollo de una teología y una espiritualidad liberadoras.**

Mi participación en la lucha de nuestro pueblo empezó a re-formar mi teología y mi espiritualidad. Recuerdo que, después de varios años de participación socio-política, algunas hermanas y sacerdotes que estábamos en esta lucha sufrimos una crisis espiritual. Al trabajar codo a codo con la gente, muchos de nuestros principios absolutos se relativizaron. Empezamos a ver como irrelevantes muchos de nuestros conceptos y prácticas, tanto en la Iglesia como en el convento, pero todavía no sabíamos con qué reemplazarlos o si no había

que reemplazarlos en absoluto. Así que treinta de nosotros nos fuimos a un retiro de cinco días para clarificarnos sobre nuestra nueva comprensión del cristianismo y de nuestro ser religiosos. Encontramos una nueva forma de entender nuestro ser cristianos basada en la convicción de la opción de Cristo por los pobres. Tuvimos una nueva comprensión de la fe que nada tenía que ver con la seguridad de estar salvados por ser ciudadanos respetuosos de las leyes de la Iglesia y de nuestras congregaciones; ahora entendíamos la fe como una apertura total a la novedad radical que Dios nos demanda todos los días. Así, la fe es riesgo, no seguridad. Ganamos una nueva comprensión de nuestros votos y de cómo podíamos ponerlos al servicio de nuestro pueblo. Poco a poco fuimos desarrollando conceptos y prácticas que más tarde se sistematizaron en una Teología de la Lucha. ¡Y si hay una característica de la espiritualidad que acompaña a esta teología es la de SER PROFETAS! Nos dimos cuenta de que teníamos que reflejar en nosotros mismos y en nuestras vidas las características del REINO DE DIOS: el amor, la compasión, la alegría que Cristo prometió. Pero junto a esto nos pareció que teníamos que denunciar lo que es un obstáculo para el cumplimiento de este Reino de Dios –estructuras de injusticia económica, política y social–, incluso si esto significaba contrariedades, incompreensión y, quizá, peligro para nuestras vidas.

Finalmente, yo me he implicado en la teología feminista porque en el momento en que empezamos a reflexionar sobre el porqué de la opresión de las mujeres nos dimos cuenta de que la religión es un condicionamiento social muy importante (y en Filipinas hay un 85% de católicos). Esto es lo que nos empuja a las religiosas hacia la teología feminista, y creo que la tarea teológica es doble: una, deconstruir lo opresivo y, luego, reconstruir lo que es liberador en la religión. Junto con otras mujeres miembros de la Asociación Ecuménica de Teólogas del Tercer Mundo, hemos desarrollado una Teología Feminista de la Liberación, desde la perspectiva de mujeres del Tercer Mundo, que también nos ha llevado a desarrollar una espiritualidad emancipadora y liberadora de pasión y compasión. Es evidente que, de la misma manera que hemos tenido experiencias religiosas durante nuestras acciones políticas, también necesitamos momentos de soledad, distancia, contemplación... no solo para reponer fuerzas, sino también para tirar de nosotros mismos en nuestras decepciones y en nuestras auto-lealtades. No fue una sorpresa que, cuando se abrió el primer templo Zen cristiano, muchos de los que vinieron a practicar el Zazen fueran activistas.

Para mí, personalmente, el descubrimiento de la espiritualidad oriental fue como completar mi ser. Era como un pez que encontraba su corriente. En realidad, la primera vez que entré en contacto con el Zen fue cuando estudiaba en Roma y el P. Enomiya La Salle, que se había hecho maestro Zen en Japón, nos dio un retiro Zen de tres días en los que nos sentamos durante 45 minutos, siete veces al día. Aunque no lo seguí entonces, porque en aquel momento no



había centro Zen en Roma, fue lo que salvó mi cordura quince años después, cuando estuve en España para abrir un centro de emigrantes filipinos, y experimenté una crisis espiritual que simplemente no me permitía relacionarme con un “Dios con rostro”. En aquel momento sentí que hasta entonces había estado creando a Dios a mi imagen y semejanza y que había racionalizado todo lo que quería hacer, incluida la participación en el activismo político. Decidí dejar que Dios sea, y la única manera de poder hacerlo fue aprender a orar sin pensar, a permanecer vacía de palabras e imágenes, a estar solo presente frente a la PRESENCIA. Y esto era lo que hacía el Zen.

Más tarde me familiaricé con el Syddha Yoga, que me dio otra perspectiva de la contemplación, un cierto tipo de ligereza del ser, un elemento de alegría que no encontraba en el Zen. He aprendido a “danzar con la conciencia lúdica de Dios”. Irónicamente, a través de la espiritualidad oriental, aprecié más y mejor la herencia contemplativa de mi fe católica en santa Teresa de Ávila, san Juan de la Cruz, o el Maestro Eckhart.

## CONCLUSIÓN

Hoy, otras religiosas y yo estamos comprometidas como nunca en la causa de la justicia económica, la igualdad de género y la preservación ecológica. Continuamos implicadas en el diálogo interconfesional y ayudando a desarrollar de una cultura de paz. Y en todos estos esfuerzos, que a veces parecen no llevar a ninguna parte, o no provocar cambios fundamentales, o sufrir retrocesos, nos mantenemos gracias a nuestros momentos de contemplación y soledad, que nos hacen seguir viviendo con ESPERANZA. A medida que continuamos oyendo la voz de Dios en los signos de los tiempos, en las personas y en la naturaleza, y al tratar de responder a la llamada que urge, cada vez estoy más convencida de que ¡UN MÍSTICO ES UN PROFETA QUE CONTEMPLA, Y UN PROFETA ES UN MÍSTICO QUE ACTÚA!

*Traducido por Desveladas*

**Fuente del texto original en inglés:**

[http://www.benedictines-cib.org/meetings/2014Rome/pdf/51Sr\\_Mary\\_John\\_Mananzan\\_conf\\_en.pdf](http://www.benedictines-cib.org/meetings/2014Rome/pdf/51Sr_Mary_John_Mananzan_conf_en.pdf)